

PEQUEÑOS GRANDES PROTAGONISTAS ERASMUS+: CONOCIENDO EUROPA DESDE LA ESCUELA INFANTIL

Para la Escuela Infantil “La Julianita” en Aracena (Huelva), la internacionalización de la educación comienza en Educación Infantil. De hecho, tras conseguir su Acreditación Erasmus, un grupo de profesoras y familias del centro se aventuraron en una experiencia única: llevar a niños y niñas de cinco años a participar en una movilidad Erasmus+ en Italia.

Esta experiencia no sólo enriqueció la comprensión del mundo exterior del alumnado, sino que también fortaleció sus habilidades sociales y su aprecio por la diversidad cultural. Así, “*Erasmus Baby*”, el nombre con el que se ha dado a conocer su iniciativa, ha abierto las puertas a Europa, a su cultura y su gente al alumnado de esta escuela.



Erasmus Baby

A través de testimonios y reflexiones de las familias, alumnado y profesoras involucradas, podemos conocer los desafíos superados, los aprendizajes adquiridos y el impacto transformador de la movilidad Erasmus+ en la comunidad educativa.

En primer lugar, hablamos con la **directora y coordinadora Erasmus+** de la escuela, **María Prado Sierra**.



“Participando en el Programa buscamos internacionalizar el centro, conectándolo con otros países de Europa para poder conocer nuevas tecnologías, nuevas culturas y

lenguas; fomentar los valores de inclusión y diversidad; y concienciar sobre las consecuencias del cambio climático mediante una educación sostenible. Para lograrlo, realizamos diferentes actividades, en las que hemos involucrado a la totalidad de la comunidad educativa.

No podríamos haberlo hecho sin el duende Julianín, nuestra mascota, que iparticipa en todas las actividades y no se pierde ningún viaje!”



Duende Julianín, mascota de la Escuela Infantil "La Julianita" (Aracena, Huelva)

La experiencia Erasmus+ les ha permitido disfrutar de momentos únicos e inolvidables, como la emoción de compartir "las primeras veces de los niños": montarse en avión, viajar por Europa, conocer nuevos lugares...

De hecho, todas las profesoras nos comentan que: "Gracias a ello, los niños han podido desarrollar nuevas habilidades sociales, interactuando con los compañeros italianos; aprender palabras en un nuevo idioma; ampliar su horizonte cultural; fomentar su autonomía e independencia; adquirir nuevos valores; abrir la mente para ser tolerantes y aceptar la diversidad de culturas que compone el mundo en el que vivimos y, todo ello, de una manera lúdica y divertida".



Profesora Conchi:

"La experiencia de realizar movilidades a Europa ha sido muy positiva, a pesar de la incertidumbre inicial. Nos topamos con algunos desafíos

logísticos como la dificultad de encontrar un centro adecuado para el alumnado de esta edad, la distancia al aeropuerto o la gestión económica limitada, pero pudimos superarlos".



Profesora Carmen:

"Ausentarse del centro en cada viaje, supone muchos cambios organizativos, dejando al resto de compañeras sin apoyos, pero merece la pena".

Preguntamos acerca de cómo el Programa ha cambiado la dinámica en el equipo del centro.



Profesora Rosa: "El impacto en el profesorado ha sido muy positivo, ya que han podido observar nuevas prácticas pedagógicas y enfoques

educativos, especialmente aquellos basados en interacción con la naturaleza, compartiéndolo con todo el centro.

Gracias a la financiación Erasmus+, se han implementado varios proyectos educativos, incluyendo un rincón Erasmus+ en el centro y un huerto intercultural con semillas de otros países. Además, se han celebrado eventos culturales y se han integrado actividades relacionadas con el patrimonio europeo y la sostenibilidad en el currículo. También se han organizado actividades lúdicas y educativas que promueven el conocimiento y la apreciación de diferentes culturas".



Alumnado participante en movilidades "Erasmus Baby"

En cuanto al apoyo de las familias, este ha sido fundamental en la consecución del proceso, siendo necesaria su colaboración debido a la temprana edad del alumnado. En todo momento han manifestado ilusión y compromiso, a pesar de los momentos de incertidumbre y miedos. Esta experiencia les ha beneficiado muchísimo, ya que han tenido la oportunidad de conocer otros países y culturas y hacer piña entre todos, además de la sorpresa que recibieron por la rápida adaptación

de sus pequeños a la nueva situación, mejorando, además, el vínculo familias-hijos.

Una de las familias nos comenta que: “En casa, han tomado este programa Erasmus+ como una excelente oportunidad para su hijo de adquirir nuevas fortalezas, viajar, conocer nuevos amigos y poder llevar a cabo una inmersión lingüística y cultural diferente a la habitual”.

Otra de las familias, cuenta que ahora, su pequeña, no para de preguntar cuándo será la próxima visita, que esta experiencia le ha despertado el gusanillo de aventurarse de nuevo.

Además, todas ellas mencionan el impacto que ha causado en ellos en el día a día, ya que no paran de recordar anécdotas de la experiencia, han mejorado su autonomía, son más tolerantes, han aprendido a escuchar y son capaces de enfrentarse mejor a situaciones desconocidas.

El alumnado que ha vivido esta experiencia también ha tenido la oportunidad de expresar sus sensaciones. Les preguntamos qué fue lo que más les gustó de su experiencia de movilidad a un país diferente. La mayoría de ellos, coincidieron en lo mismo: su parte favorita de este proyecto de movilidad Erasmus+ fue montarse en avión por primera vez, el colegio nuevo y sobre todo, la pasta y el “gelato”. También, destacan las actividades y juegos que hacían por toda la ciudad, y los lugares que fueron descubriendo durante los mismos.

Uno de ellos destaca actividades como juegos en el arenero, las carretillas, pintar con las manos en los árboles, hacer una espada con materiales reciclados, pintar cuadros o visitar un museo que le hizo pasar un poco de miedo. Otra de las alumnas, afirma, por su parte, que una de sus actividades favoritas fue ir bailando por todos los lugares nuevos que iban pasando mientras hacían una visita por la ciudad.

Toda esta experiencia fue mejorada con la relación que llegaron a establecer con los nuevos compañeros italianos, a los que no dejan de recordar en todo momento, y reforzar la

que ya tenían con sus compañeros de su colegio habitual. Realizaron numerosas actividades: ginkanas, pinturas, bailes, montar en tren o hacer construcciones.

Todos coinciden en el aprendizaje que traen de vuelta y en que volverían a repetir sin dudarlo.

Antes de despedirse, las profesoras del centro nos transmiten su deseo y esperanza en que el proyecto continúe creciendo, involucrando a más familias y alumnado en el futuro. La experiencia ha inspirado al centro a seguir participando en Erasmus+ y a compartir sus aprendizajes con otras instituciones. El objetivo es convertirse en un referente para otros centros educativos, demostrando que es posible realizar este tipo de actividades incluso con alumnado muy pequeño.

Por ello, animan a otras instituciones a participar en proyectos Erasmus+, superando el miedo y los desafíos iniciales, recomendando solicitar Acreditaciones Erasmus y proyectos de movilidad de corta duración, implicar a las familias y compartir experiencias y conocimientos con otros centros educativos, ya que la colaboración y la motivación son clave para el éxito de estos proyectos Erasmus+.

Erasmus Baby, movilidades Erasmus+ en Educación Infantil que transforman vidas